

# Las órdenes religiosas y la introducción de las primeras cuatro advocaciones marianas en San Juan<sup>1</sup>

*Prof. Leonor Isabel Paredes de Scarso<sup>2</sup>*

Un 12 de octubre de 1492; hace casi cinco siglos, un intrépido y soñador navegante llamado Cristóbal Colón, cuyo nombre deriva de Cristóforo, que quiere decir el que lleva a Cristo, descubría tierras americanas; desde ese momento se produjo el encuentro de dos culturas, cada una con sus propios valores.

Descubiertas las nuevas tierras, el propósito de España era conquistar nuevos horizontes para expandir la fe y a los indígenas otorgarles el primer derecho humano: ser hijos de Dios a través del bautismo.

España, trató de comunicar lo mejor que tenía: sus hombres, sus instituciones, sus leyes y su religión. Por ello junto a la espada de los conquistadores, vendrá la Cruz, como un lábaro perpetuo de las conquistas espirituales, que en un gran despliegue misional alentaba a aquellos apóstoles de la hora primera de América; ellos sí que cumplieron con aquello de:

"Olvida tu pueblo, tu parentela y la casa de tu padre".<sup>3</sup>

El 20 de diciembre de 1566, don Diego Hurtado de Mendoza, gobernador de Chile, dio la Providencia al Capitán Pedro del Castillo, para efectuar la conquista de Cuyo:

"Soy informado que detrás de la Cordillera nevada a espaldas de Santiago, a 500 leguas dellas está descubierta una provincia llamada Cuyo".<sup>4</sup>

Esta información será el punto de partida para la fundación de las tres ciudades de Cuyo.

1 **Advocación:** acción o efecto de evocar, la dedicación de algún templo, capilla o altar a la Virgen María. También se llama así al título de algunas imágenes, para distinguirlas de otras; también a veces la advocación se refiere al misterio que representa.

2 Directora de la Cátedra Extracurricular "Las advocaciones marianas en San Juan" de la Universidad del Salvador (residente en San Juan)

3 Génesis XII-1.

4 Quesada Vicente. *Historia Colonial*, Bs. As., Cultura Argentina, pág. 165.

Cuyo fue un vastísimo campo, que abrió horizontes insospechados a la tarea apostólica de aquellos soldados de Cristo, a quienes en medio de la pobreza de estas tierras, los imaginamos con sus rostros enjutos, tostados por el Zonda y nuestro ardiente sol, de pie frente a los infieles y portando la Cruz de Cristo y las imágenes de nuestra Señora, abrazando la tierra americana y diciendo desde lo más íntimo de sus corazones:

"Venid a Mí los que creéis que existe otro mundo, mejor que nuestro mundo. Venid los que buscáis la sombra triste del solitario altar, en lo profundo del templo abandonado que resiste al vendaval del siglo furibundo. ¡Venid y os bañaréis en la ambrosía del dulcísimo nombre de María".<sup>5</sup>

San Juan, fue fundada por el Capitán Juan Jufré el 13 de junio de 1562, en el valle de Catalve, Caria o Cariogasta, en la nación de los indios Huarpes.

En 1593, el General don Luis Jufré y Meneses, hijo del fundador, la trasladó 25 cuadradas más al sur, por haber sido arrasada la primera ciudad, por una inundación del río San Juan.

En los primeros tiempos, la región de Cuyo, dependió eclesiásticamente de Charcas, hasta el 18 de mayo de 1561, en que al constituirse el Obispado de Santiago, quedó incluido en su territorio.

En 1776, con la creación del Virreinato del Río de la Plata, Cuyo pasó a depender políticamente de Córdoba del Tucumán, pero eclesiásticamente siguió dependiendo de Chile.

Por las dificultades que presentaba la comunicación con Chile, por las nieves invernales, el marqués de Sobremonte, gobernador de Córdoba, elevó una propuesta al rey de España, para que gestionase que Cuyo, eclesiásticamente, pasara a depender de Córdoba del Tucumán.

Su Santidad Pío VII accedió a lo solicitado en 1806.

El primer Obispo de Córdoba, Antonio de Orellana, organizó Vicarías Foráneas en las tres ciudades de Cuyo. El Papa León XII nombró Vicario Apostólico de Cuyo a Fray Justo Santa María de Oro y el 15 de diciembre de 1828, Obispo de Tahumaco o Tesalia.

La Diócesis de San Juan de Cuyo fue instituida el 19 de septiembre de 1834, por el Papa Gregorio XVI. Siendo la primera diócesis argentina,

con obispo argentino, que se erige en el país, después de la independencia nacional.

La Diócesis de San Juan de Cuyo fue promovida a Arquidiócesis por el Papa Pío XI en abril de 1934.<sup>6</sup>

En la fundación de San Juan no se encontraba ningún sacerdote; en los primeros momentos las visitas eran periódicas, pero muy espaciadas, tanto que el Cabildo de San Juan se dirigió al Diocesano de Chile:

"... en el día de hoy a 14 meses no oímos misa, siendo tierra pacífica y apaciguada, para predicar en ella, la palabra de Dios, lo cual los naturales oyen... Suplicamos a V.M., que mande religioso".<sup>7</sup>

El Padre Luis Bonifacio, será el primer sacerdote que actuará en San Juan y el segundo en Mendoza.

Había nacido en 1518, fue Canónico Chantre de la Catedral de Méjico. Y en 1549 se hallaba en la ciudad de los reyes (Lima) de donde salió como capellán de la expedición que llevó a Chile Pedro de Valdivia en 1551.

En 1565 pasó a Cuyo, luego de haber firmado una escritura ante el escribano Peña y un contrato con los encomenderos de Mendoza y San Juan, para venir como sacerdote.<sup>8</sup>

A este sacerdote le corresponde el honor de haber sido el primero, en haber difundido de manera permanente la devoción de Nuestra Señora en la ciudad de San Juan.

Pero al resto de lo que ahora es la provincia de San Juan, donde había asentamientos indígenas, no llegaba el pasto espiritual; por ello, en el año 1601, la llegada a ésta del Obispo de Chile, Monseñor Juan Pérez de Espinoza, será providencial. El mismo lo manifestaba en una carta al rey de España:

"Fue Nuestro Señor servido, que con próspero tiempo llegáramos a desembarcar en el puerto de Buenos Aires sin ningún mal suceso y por tierra camináramos hasta el reino de Chile y respecto tomarnos el invierno en la otra parte de la gran cordillera, por la mucha nieve que pudimos pasar y así

6 Bravo Rocier: "Proceso de formación de la jerarquía eclesiástica de Cuyo" en *Revista Catedral de San Juan*, San Juan, 1979. s.f.

7 Boletín Oficial del Obispado de San Juan de Cuyo, fragmento carta solicitud del cabildo de San Juan al rey de España, en Nº 55, 1-XI-1922.

8 Boletín Oficial del Obispado de San Juan de Cuyo, fragmento de una carta escrita desde Santiago por el Obispo Pérez de Espinoza al rey de España, 2-III-1602. Año 1, Nº 12, 15-VI-1917.

fue fuerza invernar en la provincia llamada Cuyo desta Gobernación y Obispado, en la cual en 5 meses que estuve, procuré reformas, las doctrinas que no tenía y de otras cosas tocantes al conocimiento de Nuestra Santa Fe Católica y buena política de los naturales, que esto estaba muy desencuadrado... pusieron 11 doctrinas y los indios quedaron muy contentos."

La Corona Española, sensible a las tareas evangelizadoras, en una carta fechada el 11 de junio de 1609, recomienda aumentar las misiones y darle buen trato a los indígenas.

Los misioneros ambulantes, serán los que primero divulgarán las advocaciones marianas. Para ello tenían que recorrer enormes distancias, luchar contra la apatía de los indígenas, la diversidad de lenguas, la extrema pobreza.

La documentación consultada es muy elocuente y creemos que interpreta muy bien al misionero el poeta cuando dice:

"Hombre mortal que brillas  
en la aureola de Dios como una estrella.  
Yo soy el fraile que en tu burla humillas.  
Yo levanto la Cruz, yo muero en ella.  
Yo soy su misionero solitario.  
Todas las sendas sobre el mundo entero  
son para mí la senda del calvario".<sup>9</sup>

Estos primeros misioneros serán los que introduzcan en San Juan, las advocaciones marianas más antiguas.

En el presente trabajo, trataremos de demostrar:

**PRIMERO:** Qué órdenes religiosas y cuándo introdujeron las advocaciones marianas.

**SEGUNDO:** Si la provincia de San Juan es una provincia mariana, a través de la permanencia de las primeras advocaciones y la aparición de otras.

### Nuestra Señora del Rosario

Efectuado el descubrimiento de América, los dominicos, que habían sido protectores de Cristóbal Colón, consideraron al nuevo continente como un importante campo de evangelización.

La Orden fue creada por Santo Domingo de Guzmán, nacido el 24 de junio de 1170 en Burgos, España.

La Iglesia lo ha proclamado como:

"...varón de pecho apostólico, luz del mundo, esplendor de Jesucristo, 2do. precursor y gran ecónomo de las almas".<sup>10</sup>

A ellos se debió la devoción del Santo Rosario, tan popular en el continente americano, tanto que obligó a decir al francés Freizer:

"Parece que toda la devoción se reduce al rosario, lo rezan en todas las ciudades y aldeas, dos o tres veces por semana, en las procesiones, en el seno de las familias o bien cada una en particular todas las noches".<sup>11</sup>

En el plano de la ciudad de San Juan, en su actual emplazamiento, se les otorgó una manzana al N.O. de la plaza principal (comprendida actualmente entre las calles Avda. Libertador, Laprida, Mendoza y Entre Ríos) a una cuadra de la plaza mayor. Este convento fue el centro de irradiación de la advocación de Nuestra Señora del Rosario y desde allí la extenderán por toda la provincia.

Según el Padre Raimundo Ghighazza, el convento sanjuanino fue fundado por Fray Antonio Garcés en 1590, quien fue su primer Vicario. En 1608 el Capítulo General celebrado en Roma lo aceptó como convento formal.<sup>12</sup>

Nuestra Señora del Rosario fue declarada Patrona de Mendoza. Fue Fray Juan Vázquez el que introdujo allí una imagen en 1590.<sup>13</sup>

El Obispo de Santiago, Blas Sobrino y Minayo, comunicó que en atención a los ruegos elevados a S.S. Pío VI, dispuso extender el Patronato a las ciudades de San Juan y San Luis. Ordenando además que la imagen fuese sacada en procesión de la manera más solemne y con ritos de primera clase.<sup>14</sup>

La primitiva iglesia, construida en San Juan, tenía el frente a la actual calle Mendoza (ex Real de las Carretas). El mismo era de redu-

10 Disertación del Dr. Carlos Pucheta Morcillo en I Congr. Nac. Terciario Dominicano, julio-agosto. Año Sarmientino, 1939, Bs. As., pág. 245.

11 Citado por Vargas Ugarte, S.J.: *Historia del culto a María*, 2da. ed., Bs. As., Huarpes, Cap. V, pág. 53.

12 Verdaguer, J.A.: *Hist. Eclesiástica de Cuyo*, Milano, 1931, T. I, pág. 50.

13 González, Rubén: *Nuestra Señora del Rosario, Pat. de Mendoza*, en Bol. del Obisp. de San Juan de Cuyo. *Antecedentes Históricos sobre el Patronato de N.S. del Rosario sobre las 3 Prov. de Cuyo*, año 1790, en Adm. e Hist. de Mendoza, expte. 102.

14 Ibidem.



cidas dimensiones. Para entonces la población de San Juan había crecido, por el afincamiento de numerosas familias chilenas.

Por esa razón y por las reducidas dimensiones del templo, que congregaba a gran cantidad de fieles, se construyó un templo mayor, con entrada a la actual Avda. del Libertador.

Para la construcción del nuevo templo, se contó con la ayuda de los gobernadores Domingo Faustino Sarmiento y Saturnino de la Precilla. En 1864 se puso la piedra fundamental, el pueblo colaboró con su generoso óbolo.

Así se cumplían los deseos del Padre Aramburu, que él mismo transportaba los adobes en pesados carros, y del Padre Paulino Albarracín, benemérito sacerdote nacido en San Juan el 8 de mayo de 1822, hijo de Agustín de Albarracín y Dominga Guerrero. Defendió en 1870 los derechos de la Iglesia, especialmente de su convento, contra la pretensión del gobierno de San Juan, que había dictado una ley confiscando los bienes del convento.

Apeló a la Suprema Corte de Buenos Aires, la que en fecha 7 de septiembre de 1871 falló a favor del Padre Albarracín declarando nula la ley de la Legislatura sanjuanina.

La obra de la iglesia, había sido dirigida por el ingeniero Lorenzo Anzelotti, pero la construcción sufrió desviaciones en su alzado, por efectos del terremoto del 27 de noviembre de 1894.

En el mes de septiembre de 1905, con la llegada del P. Raimundo Gabelich, se reanudaron los trabajos. Tras serios estudios y arduas discusiones, la dirección de los planos fue realizada por un Sr. Mai, de Santa Fe, y la empresa constructora que llevó a cabo la obra fue la de Carlos Varese e hijos.

El 6 de junio de 1908, se inauguró la mitad del templo, que poseía tres naves, un crucero. Las dimensiones eran 60 m. de largo por 18 de ancho.

Los devotos de la Virgen, sintieron la necesidad de contribuir, para lograr un templo digno de Ella. Por ello se adquirieron en París 14 cuadros del Vía Crucis. Un púlpito de madera de cedro artísticamente tallado, fue donado por el Sr. Luis Ortiz Basualdo de la Cap. Federal.

Las pilas benditas<sup>15</sup> de mármol de Carrara, donadas por las Srtas. Lucila y Adelaida Doncel.

Una lámpara de bronce para el Santísimo por Julio Rosas y Adela Guerrero.

Una lámpara de bronce por Inés y María Eugenia Tudera.

Una pila de mármol rosado por el Obispo de San Juan de Cuyo, Mons. Benavente.

Una custodia de metal y oro, donada por el pueblo de San Juan.

Un mantel bordado en oro por Ignacia Echegaray, fueron parte de los innumerables obsequios que recibió el templo.<sup>16</sup>

Este templo, cuyo patronato mayor le pertenece a N.S. del Rosario, fue el templo de mayor capacidad de San Juan y despertaba la admiración de los viajeros, tanto que en 1893, el enviado del diario *La Nación* de Bs. As. exclamaba:

"Llama la atención el templo de Santo Domingo, de 2.050 m<sup>2</sup>, el frente majestuoso e imponente ofrece un aspecto gentil y agradable, las naves laterales constan cada una de capillas separadas por arcos de medio punto, coronadas por cúpulas esféricas dotadas de linternas, de cuatro campanillas en el centro, la nave central ofrece una verdadera novedad, la vista sigue la vertical de la galería, la nave central tiene un aspecto despejado y airoso."

El resto del edificio se inauguró en 1911, el mismo quedó muy deteriorado con el terremoto del 15 de enero de 1944 y tuvo que ser demolido.

Luego se reconstruyó otro templo de material, que resultó dañado por el terremoto del 23 de diciembre de 1971; este templo se ha consolidado, actualmente está siendo refaccionado.

El altar de N.S. del Rosario fue construido por el ebanista José Biondi.<sup>17</sup>

Los primeros dominicos realizaron un canto de epopeya; primeros en llegar a la ciudad, desde allí irán a los puntos más distantes de la provincia, llevando la advocación.

Valle Fértil, fue una de las once doctrinas o parroquias rurales, que en el año 1601 fundó el Obispo Pérez de Espinoza. En este lugar se adelantó la cruz a la espada, ya que la doctrina es anterior a la fundación del pueblo, por el poder civil, realizado en 1776.

Por orden del Gob. de Chile, don Agustín de Jáuregui, caballero de la Orden de Santiago, comisionó al Tte. de Justicia Mayor y Superintendente de San José de Jáchal, don Pedro de Quiroga, para que en consorcio de Diego Clemente Lucero, fundara la Villa.<sup>18</sup>

16 Diario *El Porvenir*, San Juan, domingo 7-VI-1908, N° 953.

17 Diario *La Unión*, San Juan, 19 de abril de 1890, N° 1.485.

18 Verdaguer José Aníbal, *op. cit.* T.I, pág. 452.



Desde los comienzos de su vida como doctrina, Valle Fértil tiene como advocación a N.S. del Rosario, a la cual el pueblo cariñosamente le llama la Patroncita (en la liturgia católica el patrono, es sinónimo de protector).

Según la tradición, la imagen fue encontrada en un algarrobo, árbol característico del lugar; se la sacaba de allí para llevarla a otra parte pero la imagen siempre volvía; así surgió la idea de construirle un oratorio, dejando dentro de sus murallas, el algarrobo que sirvió a la Virgen de morada.<sup>19</sup>

Cuando se construyó una iglesia, la imagen fue trasladada allí.

El curato se creó en 1754 y la Parroquia 10 años más tarde.

La iglesia fue construida por orden de Monseñor Wenceslao Achával (4to. Obispo).

Como la advocación tiene una vigencia permanente, el 28 de agosto de 1950 se procedió a la colocación de la piedra fundamental del santuario, según planos de Monseñor Audino Rodríguez y Olmos, en conmemoración al Año Mariano.

Tan arraigada estaba la advocación, que en el año 1606 el Capitán Eugenio de Mallea, que vino con el fundador de San Juan y aquí se casó con doña Teresa de Asencio en 1562, en la disposición testamentaria, que hizo ante el fundador del convento dominico en San Juan y otros testigos, puso una capellanía en el convento. Se obligaba en dicho testamento a cada año y perpetuamente dar 12 arrobas de vino. Para seguridad del pago hipotecó una viña de su propiedad.<sup>20</sup>

En 1632 se produjo un levantamiento indígena acaudillado por el Cacique Jiaguita Chellemin, que al frente de innumerables indios le puso sitio a la ciudad de San Juan; el movimiento fue sofocado por el Corregidor y Justicia Mayor Juan de Adaro y Arrasolo, quien después de vencer a los indios ordenó la construcción de un fuerte en Valle Fértil, que sirviera de vigía para posibles invasiones. Al mismo le puso el nombre de "Fuerte de Nuestra Señora del Rosario".

Otra de las doctrinas que fundó en 1601 el Obispo Pérez de Espinoza y entregada a los dominicos fue la de Guanacache.

En ella habían misionado con anterioridad los jesuitas, pero de manera ambulante.

19 Carta de un vecino de Valle Fértil a Mons. Benavente. 14-XI-1906 en *Carpeta Parroquia de V. Fértil* en Archivo Arzobispado de San Juan de Cuyo.

20 Disposición testamentaria del cap. Juan Eugenio de Mallea, en *Boletín de la Junta de Historia de San Juan*, 1er. y 2do. semestre, 1948, pág. 101.

Allí congregados a orillas de las Lagunas, vivían dóciles y pacíficos indígenas al decir de los cronistas; en el siglo XVII se formaron tres pueblos: Los de San Miguel, de la Asunción y del Rosario.

La fiesta para honrarla, convocaba y convoca a creyentes de las tres provincias de Cuyo. Esos días los arenales toman vida, de todos los puntos cardinales afluyen los fieles para honrarla con ceremonias que muestran el sincretismo entre lo católico y lo pagano.

La primera iglesia fue construida por los jesuitas, luego se levantó otro templo, por pedido del Obispo Nicolás Aldazor, sobre las ruinas de una antigua capilla, destruida por el terremoto del 20 de marzo de 1861.<sup>21</sup>

En el año 1912 se establecieron en San Juan las Hermanas del Rosario, venidas a San Juan por gestión de Monseñor José Américo Orzali, para dirigir el Patronato de la Infancia, que funcionó en la antigua iglesia de Nuestra Señora de los Dolores.

En 1936 Mons. Orzali instituyó la Obra Social Casa de la Obrera Católica bajo la protección de N.S. del Rosario.

Actualmente prestan importantes servicios en el Hospital Rawson de nuestra ciudad.

María, madre del amor y de la esperanza, quizo que siempre la ligáramos a nuestro corazón. Tanto en las alegrías como en los dolores, elevamos el "Ave María", que es una oración universal.

A través del Santo Rosario podemos meditar profundamente, alimentar la fe y el espíritu elevándonos hacia las verdades trascendentes.

Esta advocación está siempre presente y tiene plena vigencia en toda la provincia de San Juan.

21 Un culto que se remonta a la colonia en *Diario Los Andes* de Mendoza, 14-IX-1979, pág. 4.

# CONVENTO DOMINICANO DE LA CIUDAD DE SAN JUAN\*

Fundado en 1590 por el padre Antonio Garcés  
(Titular N.S. DEL ROSARIO)

Piores P. Fr. Antonio Garcés 1590 a 1596

P.Fr. Juan Vázquez de 1596 a 1600

P.Fr. Juan Velloso, en 1602

P.Fr. Alonso Adame, en 1605

P.Fr. Lorenzo Durán 1608

.....  
P.Fr. Gregorio Puebla y Reinoso, mendocino, en 1648

.....  
P.Fr. Dionisio Marcos en 1666

P.Fr. Baltazar de Quiroga y Gil de Oliva, sanjuanino, 1670

.....  
P.Mtro. Melchor de Encinas en 1680

.....  
P.Fr. José de Riveros, en 1698

P.Fr. Eugenio de la Rea, prior y vicario provincial en 1710

P.Fr. Juan de Dios Godoy y de la Guardia, sanjuanino, 1731 a 1734

.....  
P.Fr. Juan González, Vicario in cápite en 1740

P.Fr. Juan Calderón de 1741 a 1743

P.Fr. José Burgos en 1753

P. Fr. Juan Guerra, en 1746

P. Fr. José Sánchez, 1748

P.Fr. Francisco Gorena en 1749

P. José Sánchez en 1750

P. Fr. Alonso Joaquín de Coria Bohorques y Salinas, mendocino, de 1751 a 1752

P.Fr. José Sánchez en 1752

P.Fr. Pedro Lisperger, 1755

P.Fr. Miguel Albarracín y Balmaceda de 1755 a 1757

P.Fr. Juan Calderón en 1757

P.Fr. Juan de Dios Godoy, 1761

P.Fr. Miguel Lope en 1761

P.Fr. Clemente Lorenzo Benegas y Morales, sanjuanino, 1762

P.Fr. José Antonio Balmaceda, sanjuanino, 1766

P.Fr. Luis de Lemus Barroco y Moyano Cornejo, mendocino, 1768 a 1771

P.Fr. José Barbosa y Miranda, puntano, 1784 a 1788

P.Fr. Jacinto Vicente Irrazabal y Sánchez, sanjuanino, de 1788 a 1792

P.Fr. José Sánchez de 1792 a 1799

P. Fr. Cayetano Bastidas, 1799-1802

P.Fr. Matías José del Castillo, mendocino, de 1804 a 1805

P.Fr. José Sánchez y Moyano de 1805 a 1807

P.Fr. Benito Lucio Lucero y Barbosa, puntano, de 1807 a 1809

P.Fr. Pedro Fernández, sanjuanino, de 1809 a 1811

P.Fr. Eduardo Castro y Cardozo, sanjuanino, de dic. 1811 a feb. 1812

P.Fr. Manuel Flores de Hurtado, sanjuanino, 1812 a 1817

P.Fr. Dionisio Rodríguez, octubre 1815 a enero 1816

P.Fr. José Vicente Guíñazú, mendocino, enero 1818

P.Fr. José Manuel Romero, sanjuanino, 1818 a 1821

1823 fue suprimido el convento, restablecido en 1828

P.Fr. José Ignacio Romero, sanjuanino, 1828-1832

P.Fr. Dionisio Rodríguez de 1832 a 1838

P.Fr. Pedro Fernández, 1839 a 1841

Fr. Isidro González, chileno, de 1842 a 1845

P.Fr. José Ignacio Romero, sanjuanino, 1845 a 1849

P.Fr. José Paulino Albarracín, sanjuanino, 1851 a 1852

P.Fr. Norberto Laciari, sanjuanino, 1859 a 1861

P.Fr. Paulino Albarracín, 1873

P.Fr. Jesús Ceballos, cordobés, 1874 a 1877

P.Fr. Paulino Albarracín, septiembre 1877 a enero 1878

P.Fr. Jesús Ceballos, enero 1878 a mayo 1880

P.Fr. José Paulino Albarracín, 11 de mayo de 1880 a 15 de mayo de 1883

P.Fr. Antonio Keller y Chirinos, sanjuanino, mayo a agosto de 1883

P.Fr. Laurencio Torres, riojano, 1883 a 1884

P.Fr. José Paulino Albarracín, 1884 a 1885

P.Fr. Olegario Ramos, cordobés, 1890-1894

P.Fr. Gabriel Aramburu, cordobés, 1890-1894

P.Fr. Agustín Díaz, de 1894 a 1896

P.Fr. Antonio Keler y Chirinos, de 1896 a 1899

P.Fr. Gabriel Aramburu, 1899-1902

P.Fr. José María Juncos, de 1902 a 1905

P.Fr. Raimundo Gabelich, porteño, de 1905 a 1911

P.Fr. Gonzalo Costa, porteño, 1911-14

P.Fr. Sadoc Battista de 1914 a 1916

P.Fr. Angel Baldasarre, sanjuanino, de 1920 a 1924

P.Fr. Jacinto Estévez, español, de 1924 a 1928

P.Fr. Raimundo Gabelich, de 1928 a 1932

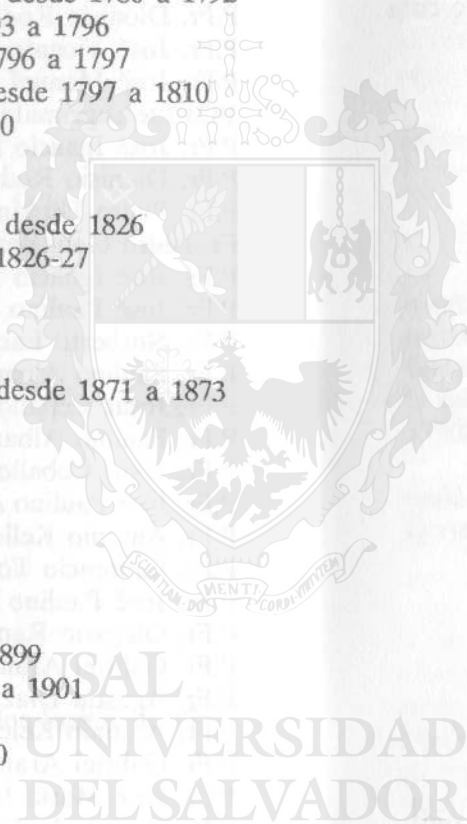
P.Fr. Antonio Estévez, español, desde 1932

\* Verdaguer, José Aníbal, *op. cit.* Tomo II. Apéndice pág. 1.327 a 1.330 (Anexo).

**PARROQUIA DE VALLE FERTIL - SAN JUAN\***

**Doctrina erigida en 1601 por el Obispo de Chile Juan Pérez de Espinoza**  
**TITULAR NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO - LA PATRONCITA**

- P. Cayetano Quiroga, sanjuanino, de 1757 a 1764  
 P. Antonio Cano Sarmiento, sanjuanino, de 1764 a 1774  
 Fray José Sánchez, dominico, 1774 a 1780  
 Cayetano Allende y Quiroga Sarmiento, sanjuanino, desde 1780 a 1792  
 P. Cayetano Dabal Gil de Quiroga, puntano, de 1793 a 1796  
 P. Fray Pedro Sánchez de Loria, dominico, desde 1796 a 1797  
 P. José María Joaquín Sosa y Pacheco, uruguayo, desde 1797 a 1810  
 Fray Lorenzo de la Paliza, dominico, tucumano, 1810  
 P. Prudencio Gigena, desde 1812 a 1822  
 Fray Baltazar Cueto, mercedario, de 1822-23  
 Fray Isidro Vega y Rodríguez, agustino, sanjuanino, desde 1826  
 P. José I. Gregorio de Antes y Mallea, sanjuanino, 1826-27  
 P. Juan Baltazar Cueto, 1827  
 P. Isidro Vega y Rodríguez, 1827 a 1843  
 P. José Angel Mercado, sanjuanino, de 1844 a 1870  
 Fray Mauricio Pérez García, dominico, mendocino, desde 1871 a 1873  
 P. Felipe Luis, de Sgo. del Estero, de 1873 a 1877  
 P. Pío del Correo y Castro, sanjuanino, 1877  
 P. Francisco Leivas, desde 1883 a 1884  
 P. Lucas Rodríguez, mendocino, 1885 a 1893  
 P. José Minvielle, 1892 a 1893  
 P. Javier Tello Fernández, riojano, de 1893 a 1896  
 P. Lucas Rodríguez, desde 1896 a 1898  
 P. Segundo Abraham Ponce, sanjuanino, de 1898 a 1899  
 P. Francisco Balmaceda Clavel, sanjuanino, de 1899 a 1901  
 P. D. Cesar Teiza, italiano, de 1901 a 1902  
 P. Diego Pantaleón Urcelay, español, de 1901 a 1910  
 P. José Navas de la Torre, español, 1910-1911  
 P. Amador Matilla, español, 1911 a 1913  
 P. José Lopez Picazo, español, desde 1913 a 1918  
 P. Ulpiano García, español, de 1919 a 1920  
 P. Juan Solabarrieta, francés, 1921 a 1931  
 P. Miguel Esteller, español, 1933 a 1935  
 P. Segundino Prieto, español, desde 1935 a 1945  
 P. Carlos Medina Suárez, argentino, desde 1946  
 P. Vicente Pérez Conca, español, 1955 a 1962  
 P. Alfredo Pombo, sanjuanino, 1962-63  
 P. Ricardo Báez Laspiur, sanjuanino, 1963-69  
 P. Alejandro Farías, 1969-1972



- P. Ricardo Báez Laspiur, 1972-75  
 P. Vicente Pérez Conca, 1975-86

\* Verdaguer, José Anibal, *op. cit.* Tomo II, Anexo, pág. 1.295-96.



# **PARROQUIA DE LAS LAGUNAS DE GUANACACHE O DEL ROSARIO\*** **Fundada en 1601**

## **Titular NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO**

### **Curas**

- P. Cristóbal Benítez, 1610  
 P. Cristóbal Valera y Mitre, mendocino, 1626  
 P. Juan de Dios Zalazar, 1695  
 En varios períodos de los siglos XVII y XVIII la parroquia no tuvo cura propio, fue atendida por el cura de Mendoza  
 P. Fr. Marcos Videla, franciscano, 1748  
 P. Juan Manuel Obredor y Colarte, mendocino, de 1780 a 1795  
 P. Fr. Pedro Nolasco Mallea, dominico, 1812 a 1816  
 P. Fr. Domingo Burela, de 1810 a 1812  
 Fr. Manuel Barrera, dominico, 1912  
 P. Fr. José Baltazar Ponce de León, dominico, 1812 a 1816  
 P. Fr. Pedro Domingo Obredor, agustino, de 1818 a 1824  
 P. Fr. Isidro González, dominico, chileno, desde 1825 a 1827  
 P. Fr. José Hilarion Etura, cordobés, de 1827 a 1830  
 P. José Damián Gómez, sanjuanino, de 1827 a 1830  
 P. Fr. Pedro Nolasco Sosa, agustino, en 1831  
 P. Fr. Eusebio Reyes y Enriquez, agustino, sanjuanino, 1833 a 1835  
 P. Dr. Francisco de Borja Correa y Sotomayor, mendocino, 1848  
 P. Fr. Juan Estanislao Pusch, franciscano mendicante, 1848  
 P. José Olmos, sanjuanino, 1849-1850  
 P. José Baulio Olmos, sanjuanino, 1851 a 1853  
 P. Daniel Baez, mendocino, 1858-1863  
 P. José Mercedes Rodríguez, mendocino, 1863 a 1884  
 P. Ramón Campos, mendocino, 1884-1886  
 P. Crisitomo Ortega, mendocino, 1886  
 P. José María Molina, chileno, 1886-1887  
 P. Samuel Lucero, puntano, 1886-87  
 P. Ceslao Casterán, natural de Buenos Aires, 1896-1899  
 P. Antonio Ricci, italiano, 1899-1900  
 P. Antonio Guasch, español, 1906-1909  
 P. Juan Vicens y Juan, español, de 1909 a 1910  
 P. Domingo Guasch, 1910 a 1924  
 P. Domingo Alince, riojano, de 1924 a 1931  
 P. Generoso Lana García, español, desde 1931

\* Verdaguer, José Anibal, op. cit. Anexo Tomo II, pág. 1.290 a 1.291

## **Nuestra Señora de las Mercedes**

Cuyo fue campo de cruzadas, escenario de epopeyas: los conquistadores Quijote para enfrentar los peligros, los misioneros místicos para darse por entero. La Orden de los Mercedarios ocupa un primerísimo lugar en la evangelización de San Juan.

El origen de la Orden, se encuentra en España, cuando en el mes de agosto de 1218, Pedro Nolasco, tuvo una visión de la Virgen, ordenándole que fundara una institución, cuya finalidad fuera liberar a los cristianos cautivos de los árabes y corsarios turcos.

La palabra Merced, en la Edad Media significaba: gracia, limosna, misericordia; en ese sentido escribió Alfonso X El Sabio:

"Sacar a los omes de captivos, es cosa que place mucho a Dios porque es obra de Merced".<sup>22</sup>

En el mes de febrero de 1696, se determinó en el calendario universal el 24 de septiembre como la fiesta de Nuestra Señora de las Mercedes, fijada por el Papa Inocencio XII. Esta inclusión es anterior a la fiesta de la Virgen del Rosario establecida por Clemente XI en 1719 y la del Carmen en el Pontificado de Benedicto XIII, entre los años 1724-1730.<sup>23</sup>

El mercedario Juan Infante, fue el primer mercedario que acompañó a Colón en su primer viaje, desde entonces no dejaron de afluir a tierras americanas, todos vinieron con el mismo deseo:

"... procure el maestro de novicios, moverlos de tal modo a su amor, que lleguen a gravarse como un sello, en sus corazones, de suerte que no haya nada en su boca, nada en su mente o en sus obras, que no respire amor a María, nada les agrade sin María y nada les desagrade sin María y todas las acciones empréndalas y háganlas en su nombre".<sup>24</sup>

Desde el Perú, partió el conquistador Francisco Villagra, con destino a Chile. En el invierno de 1551 quedó detenido en Mendoza por las

22 Citado por Antonio Cordero en *Santuarios, advocaciones marianas*, La Plata, 1980, pág. 23.

23 Ferrero Alvarez Avelino: *La mejor de las madres*, 1939.

24 Constitución de la Orden de María de las Mercedes, Nº 81, citado por José Brunet, en *La Virgen de la Merced, devoción popular del pueblo argentino*, Separata Rev. Estudios, Nº 138, 1982, pág. 377.

nieves invernales. Con él venían tres sacerdotes, el Padre Luis Bonifacio, el Presbítero Nuño de Abrego y el Mercedario Antonio Rendón Sarmiento, fundador de conventos y Superior Provincial en Chile, donde muere en 1586.

Según Thayer Ojeda el Padre Rendón Sarmiento pasó a Chile por el paso de Uspallata.<sup>25</sup>

Los misioneros de acuerdo a las costumbres de la época, llevaban consigo todo lo necesario para el culto, de manera que por la vía de la hipótesis, podemos decir que la primera advocación que pasó por San Juan, fue la de Nuestra Señora de las Mercedes.

Los Mercedarios, fueron a Chile con la expedición de Almagro en 1535 y se establecieron en la gobernación en 1548, dependientes de la Provincia Mercedaria del Cuzco. Recién se hizo independiente, cuando se estableció una Vicaría Provincial en Chile, siendo su primer Vicario Fray Rodrigo González Carvajal a quien sucedió el Padre Rendón Sarmiento.

En los primeros tiempos de la vida de San Juan, hubo muchas dificultades para su evangelización: La Probanza Mercedaria de Chile de 1590 dice:

"... al principio de la fundación y población de la ciudad de Mendoza y San Juan de la Frontera, provincia de Cuyo, desotra parte de la gran cordillera nevada, por ser ciudades recién pobladas y pobres, no quisieron entrar ni asistir a ellas clérigos, ni fraile alguno de otra orden, por no tener las dichas ciudades posibles para poder sustentarlos y así morían los españoles sin confesión y enterrando unos a otros. Lo cual visto por los religiosos de la Orden de Nuestra Señora de la Merced, movidos de caridad y sin permiso alguno, entrarían para servir a Dios Nuestro Señor y a su Majestad en la dicha provincia de Cuyo, el Padre Fr. Diego de Arballo, el Padre Fr. Antonio Correa, el Padre Fr. Juan Arias, Fr. Diego de Villalobos y Fr. Juan Carrión, en diversos tiempos a confesar y administrar los santos sacramentos con grandes riesgos de sus vidas, en que hicieron un gran servicio a Dios Nuestro Señor y a su majestad con su doctrina y ejemplo".<sup>26</sup>

25 Thayer Ojeda: *Reseña biográfica de los eclesiásticos*, en Palacios Eudoxio: *Los Mercedarios en la Argentina, documentación para su historia, 1535-1754*, Ministerio de Cultura y Educación, 1971.

26 Documento 19, A.G.I. 7-6-10 en Palacios Eudoxio, *op. cit.*, pág. 212.

Los Mercedarios, correspondían a la preocupación del rey de España, quien deseaba saber si era conveniente que Cuyo se incorporara al Gobierno de Tucumán, donde decía había un convento de la Merced, según lo solicitaba en un documento fechado en San Lorenzo, el 19 de octubre de 1588.<sup>27</sup>

En el plano de la ciudad de San Juan, se les otorgó a los Mercedarios la manzana de terreno que se encuentra al SE. de la plaza principal (actualmente ocupada por el Colegio Nacional Monseñor Pablo Cabrera, entre las actuales calles Mitre, Tucumán, Santa Fe y Rioja).

Así se cumplirían los deseos de los indígenas que, al decir de Lizarra, al referirse a ellos, cuatro años más tarde de la fundación:

"No se pasó mucho trabajo, ni hubo batalla con los indios para reducirlos, porque ellos vinieron a Santiago de Chile a pedir a don Diego García de Mendoza, les enviaran españoles y sacerdotes porque querían ser cristianos".<sup>28</sup>

En el año 1596, Fr. Juan de Ocampo fundó el convento de San Juan, por orden y deseo del Provincial de Chile, Fr. Francisco Ruiz. El convento del siglo XVI parece que tuvo una existencia efímera, pues no se nombra en las Actas Capitulares. Según Verdaguer en el año 1601 estaba sin habitar.

El Capítulo Provincial de Chile del año 1754 dice:

"... por cuanto en la ciudad de San Juan, se nos ha hecho una donación, así de tierras como de esclavos y una viña y casa para la fundación de un convento, siendo todos ellos bastantes fundamentos para la fundación del nuevo convento, se ha acordado nombrar como Superior y Presidente de dicha fundación al Padre ex Definidor Fray Francisco Castro".<sup>29</sup>  
El Padre Castro murió ese año y le sucedió Fr. José Osorio.

Es digno de destacar, que la primera escuela que hubo en Jáchal (que nació a la vida civilizada en 1601, cuando el Obispo Pérez de Espinoza fundó allí una doctrina) fue el mercedario Fr. Diego Larrain,

27 Documento 17, año 1588, Archivo Nacional de Sucre, 341 del cedulario en Palacios Eudoxio, *op. cit.*, pág. 210.

28 Levillier Roberto: *Guerras y conquistas del Tucumán y Cuyo*, Bs. As., 1945, pág. 30.

29 Brunet José: Capítulo Provincial de Chile, en Notas al Texto, en Palacios Eudoxio *op. cit.*, pág. 503.



quien hizo de sus propias manos no sólo las cartillas para los alumnos, sino los asientos y mesas de adobe y barro:

"Sin ser repugnante a mi sagrado carácter verze empleada mi persona de azadón y pala".<sup>30</sup>

El Padre Larrain era emigrado chileno, tuvo que abandonar Jáchal por las circunstancias del momento, ya que en 1814 había caído la Patria Vieja en la batalla de Rancagua.

Al estar España en guerra en el siglo XVIII, dejó de enviar misioneros, extinguidos en San Juan por la Reforma Eclesiástica, realizada por Salvador María del Carril y completada por José María del Carril en 1870, cuando tuvo sanción legislativa la Ley de extinción del convento.

En el siglo XIX, sólo tenía el título de hospicio, donde residían dos o tres religiosos.

Dice el historiador Dr. Horacio Videla:

"El agradecimiento público recordaba a esos misioneros de hábito blanco y suave palabra, con el nombre impuesto a esa soberbia Catalbe de sus fatigas: ¡El Mercedario!".<sup>31</sup>

El templo de gruesas murallas, quedó en la categoría de capellanía, esa situación se prolongó hasta el año 1881, en que el asiento parroquial de la Catedral pasó a la iglesia de la Merced.

Caído el templo por el terremoto del 15 de enero de 1944, se construyó una iglesia en el antiguo solar de San Clemente (Santa Fe y Tucumán) de 30 m de largo por 10 m de ancho.

Para templo definitivo se otorgó el solar de la antigua iglesia de Nuestra Señora de los Dolores (calles Avda. José I. de la Roza, Rivadavia y Caseros).

El 31 de mayo de 1981 se inauguró la cripta y las salas parroquiales. El 15 de enero de 1986, se bendijo la casa parroquial en planta baja, oficinas y Archivo Histórico en planta alta. Actualmente el frente e interior han sido embellecidos bajo la dirección del Presbítero Juan Paradise.

La historia no es sólo continuidad, sino también solidaridad, porque lo que sucede en otro lugar nos afecta de manera muy particular. Así vemos que la advocación de Nuestra Señora de las Mercedes, está íntimamente relacionada con nuestra historia y nuestros próceres.

30 Nota de Fr. Diego Larrain a los pedáneos de Jáchal, 4 de junio de 1816, en Documentación Histórica de Augusto Landa, op. cit., pág. 166

31 Videla Horacio: *Historia de San Juan, época colonial*. Tomo I. Op. cit. pág. 486.

El año 1812, fue fundamental para la causa americana, porque quedó detenida la invasión que por el norte argentino intentaban los realistas.

Manuel Belgrano desbarató los planes del Virrey del Perú, al desobedecer las órdenes del Triunvirato de replegarse hasta Córdoba. Era necesario presentar batalla, decisión que Belgrano tomó, con plena conciencia de la responsabilidad que tenía.

El 24 de septiembre de 1812 se produjo el enfrentamiento entre las tropas realistas y las de Manuel Belgrano, que dirigía el Ejército del Norte y en su proclama había encomendado la suerte del Ejército a la Virgen de las Mercedes.

Finalizada la persecución del adversario y de regreso a la ciudad, las fuerzas patriotas se incorporaron a la columna de la procesión, que llevaba en triunfo a Nuestra Señora de las Mercedes, justamente el 24 de septiembre, día de la Virgen y de la batalla de Tucumán:

"Belgrano lleno de polvo del camino, se incorporó a la vanguardia de la procesión, la que siguiendo su marcha desembocó en el campo de batalla, húmedo con la sangre de la victoria. El General Belgrano se colocó de pie frente a las andas y desprendiéndose de su bastón de mando, lo colocó en manos de la Virgen. Este acto tan sencillo como inesperado, produjo una impresión profunda en aquel concurso poseído de sentimientos piadosos".<sup>32</sup>

El 6 de abril de 1814, Belgrano le escribió una carta a San Martín, donde le decía:

"No deje de implorar a Nuestra Señora de las Mercedes, nombrándola nuestra Generala y no olvide los escapularios a la tropa. Deje Ud. que se rían, los efectos le resarcirán a Ud., de la risa de los mentecatos que ven las cosas por encima".<sup>33</sup>

Manuel Belgrano, fue fiel a esto por cuanto al producirse la batalla de Salta los 4.000 soldados de su tropa llevaban el escapulario de la Virgen de la Merced. No podía ser de otra forma su amor a María, ya que cuando se recibió de abogado en España juró morir por la Santa Religión y defender los misterios de la Inmaculada Concepción.<sup>34</sup>

Teniendo en cuenta todos estos antecedentes, el 22 de septiembre de 1943 el Presidente de la Nación Argentina Gral. Edelmiro J. Farrell,

32 Mitre Bartolomé: *Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina*, Bs. As., Tomo II, 1967, p. 122.

33 Fichero Juvenil Ceferino: 62-05.

34 Tallei Mario: *María de la Merced*, separata Rev. Estudios, N° 138, julio-sept. 1982.



por Decreto Nº 471/43, dado en acuerdo de Ministros, reconoció como Generala del Ejército Argentino a la Santísima Virgen de la Merced.

Por otro Decreto Nº 24.984/44, firmado por Edelmiro J. Farrell, Juan Domingo Perón, E. Tesaire y Orlando Peluffo, se dispuso se le impusiera la banda y faja de Generala del Ejército Argentino a las imágenes de Nuestra Señora de las Mercedes en las distintas provincias argentinas.

En San Juan, autoridades y pueblo le rindieron homenaje. La nueva imagen que había sido adquirida ese año para tal fin y que se encuentra en el altar mayor del templo actual de la Merced, fue conducida, hasta el parque de Mayo, al pie de la estatua del general José de San Martín.

El Interventor Federal le impuso la banda y faja, expresando entre otros conceptos:

"... 24 de septiembre de 1812, efemérides que demuestra decisión y valentía, gloria inaccesible, evocación de hechos brillantes del muy benemérito Ejército del Norte. La victoria de Tucumán, salvadora de la Independencia de la naciente República, de la América toda. Recordamos así la hermandad y el heroísmo legendario de nuestra Patria, con la profunda fe católica de Belgrano presentando batalla a huestes aguerridas y numéricamente superiores: Triunfantes, la Patria a la sombra de Dios, surgía a la luz del mundo".<sup>35</sup>

Monseñor Dr. Audino Rodríguez y Olmos, Arzobispo de San Juan de Cuyo, pronunció una homilía, actuando en la ocasión el coro de Don Bosco, que interpretó canciones marianas, y por último desfilaron una Compañía del RIM 22 y otra del Tercer Cuerpo de Artillería, ante una numerosa concurrencia.

En 1981, con motivo de la celebración de los 100 años de la Parroquia de la Merced, nuestro actual Arzobispo Monseñor Italo Severino Di Stéfano, manifestó:

"Quisiera consagrar a Ella la inocencia de la niñez, la pureza de la juventud, la santidad de las familias y la integridad de las costumbres ancestralmente cristianas de todo San Juan. También le suplico la preservación de toda calamidad y peligro..."<sup>36</sup>

La recordación de Nuestra Señora de las Mercedes, de Manuel Belgrano y de la batalla de Tucumán, constituyen para todos los argen-

tinios una convocatoria, porque tenemos una Madre en común, María de la Merced, una bandera que resume todas las tradiciones y una historia para tener siempre presente.

### Nuestra Señora del Carmen

Los Agustinos, serán los que introduzcan en Cuyo la advocación de Nuestra Señora del Carmen. Comunidad de hermitaños, fueron a Chile y de allí pasaron a Cuyo.

Por el Capítulo Provincial, celebrado en Chile, en el convento de San Nicolás del Valle, el 1º de febrero de 1635, se designó para fundar un convento en San Juan al Padre agustino Bartolomé Arenas como Prior.

El convento fue fundado en el año 1641, bajo el título de San José, sobre terrenos que para este fin había donado en 1617 don Fernando Talaverano Gallegos, Gobernador de Chile y con la ayuda de las donaciones de la estancia Salguero, que en 1634 hizo don Gabriel de Urquizu, y en 1641 de la estancia El Acequión, a 20 leguas de la ciudad de San Juan, realizada esta donación por el mismo Urquizu y don Juan de la Guardia Beberán.

El convento, fue aceptado como casa canónica por la Provincia Agustiniense de Chile, el 15 de agosto de 1642, siendo Provincial el Padre Nicolás Verdugo.<sup>37</sup>

No consta que se proveyese de personal hasta 1644, en que era Prior el P. Bartolomé Zuloaga y Subprior el P. Nicolás de Oliva.

Hacia 1746, se estableció un noviciado; según el libro de profesiones desde el año 1747 a 1812, profesaron en este convento 54 religiosos, 47 de ellos eran de San Juan; 3 de Mendoza, uno de San Luis y tres de Chile.<sup>38</sup>

La iglesia, con el convento, ocupaban la manzana, encerrada entre las actuales calles: Mitre, Entre Ríos, Rivadavia, Sarmiento.

El Padre Agustín Camilo de Ojeda, Procurador de la Provincia Agustina en Roma y Madrid, obtuvo del Padre General de la Orden de los Carmelitas facultades para hacer sus veces, en lo que se refería al culto de N.S. del Carmen, en los lugares donde no hubiera conventos Carmelitas.

En virtud de esto, se establecieron Cofradías en casi todas las iglesias agustinas. En la de San Juan se fundó la Cofradía N.S. del Carmen

<sup>35</sup> Boletín del Arzobispado de San Juan de Cuyo, Año XXIII, Nº 10, 15, octubre de 1944.

<sup>36</sup> Revista de la Parroquia de la Merced, San Juan, 1881-1981.

<sup>37</sup> Cronología de Cuyo, en Boletín del Obispado de San Juan de Cuyo, Año 1, 1-X-1917, Nº 23.

<sup>38</sup> Sierra Vicente: Historia Argentina, Vol. 1600-1700, Cap. VIII.

el 16 de abril de 1722, con autorización del Obispo de Chile Alejo Fernando de Roja y Acebedo.

No existe el acta fundacional, pero sí el libro de asiento donde figuran los primeros cófrades.

Desaparecida la iglesia de San Agustín, la cofradía se ha organizado en la iglesia catedral de San Juan, en el año 1944.<sup>39</sup>

La finalidad de estas Cofradías, es honrar a la madre de Dios, bajo la advocación de Nuestra Señora del Monte Carmelo y propagar la devoción.

La iglesia de San Agustín tenía 56 m de largo por 20 de ancho, una sola nave.

La iglesia poseía altares de mármol: uno dedicado a San José, en el centro del mismo, a ambos lados, estatuas de mármol de San Andrés y Santa Catalina.

Los altares de madera, el mayor estaba dedicado a la Virgen Milagrosa, ubicada en el centro y a los lados las estatuas de San Agustín y Sta. Mónica. Un altar del Sagrado Corazón en el medio y a ambos lados Sta. Margarita de Alacoque y Sta. Filomena. Altar de San Antonio, en el centro, y a los lados San Judas Tadeo y Sta. Teresita. En el altar de Sta. Rita, en el centro, y a ambos lados San Nicolás de Tolentino y San Vicente de Paul.

Los altares de material. El altar del Carmen estaba en el centro, imagen que el Capitán don Pedro de Oro Bustamante trajo de España, especialmente para esa iglesia. A ambos lados tenía las de Simón Stok, a quien según la tradición la Virgen le entregó el escapulario, y Sta. Teresa de Jesús.

El altar del Calvario tenía en el centro a Jesús Crucificado y a los lados a la Dolorosa y San Juan Evangelista.

La iglesia contaba con 60 bancos para los fieles y 4 para los seminaristas, había 4 confesionarios y un púlpito de madera y 4 campanas en las torres, dos armonios y una colección de música sacra.<sup>40</sup>

El techo de esta iglesia, era un artístico artesonado de madera, enviado desde Génova por el agustino sanjuanino Fr. Diego de Salinas y del Pozo:

"del cual decían los vecinos de la ciudad de San Juan, en carta dirigida al Visitador General de los agustinos en Chile, P.

Francisco Grandi, en 1786, que su cubierta no tiene semejanza en América, por ser su tabla venida de Génova".<sup>41</sup>

Es muy difícil, hablar de esta advocación, sin relacionarla con la historia patria, ya que la República nació a la vida bajo sus auspicios.

Fue proclamada Patrona y Suprema Generala del Ejército de los Andes, y seguramente su escapulario estuvo en el pecho de los bravos cuyanos, que acompañaron a San Martín en su gesta.

El Libertador le entregó su bastón de mando y el 5 de enero de 1817 la proclamó Generala del Ejército.

"Ya tenía el ejército su Patrona y su insignia guerrera, bien podían escalar los Andes y consumir la libertad de América".<sup>42</sup>

El Gral. San Martín, en la célebre batalla de Chacabuco, que dejaba expedito el camino a Santiago, tomó como trofeos la bandera del ejército de Talavera y un estandarte del de Dragones.

El 10 de marzo de 1817, por un Decreto del Director Supremo Juan Martín de Pueyrredón, remitió la bandera al Gobierno de San Juan y el estandarte a San Luis, como un reconocimiento al valor de los soldados de las citadas provincias y ordenaba además exhibirlos en los principales templos.

La bandera de Talavera llegó a San Juan el 17 de mayo de 1817 y después de haber sido expuesta en la Casa Consistorial, fue llevada a la iglesia de San Agustín, colocada en el altar de Nuestra Señora del Carmen.

"Como el vivo homenaje a su protección decidida y reconociéndose a ella la liberal beneficencia que se ha designado derramar sobre su pueblo de América, sirva también de perpetuo recuerdo a la posteridad, que admirará a los héroes que supieron ganarla en la memorable jornada del doce de febrero dando la libertad a Chile y a sus compatriotas, las lecciones importantes de valor y virtud".<sup>43</sup>

41 Citado por Verdaguer, *op. cit.*, Tomo I, Cap. XI, pág. 266.

42 Bruno Cayetano, citado por Alá, Rubén en serie *Así eran ellos*, Fichero juvenil Ceferino, ficha 62-04.

43 Nota inédita del 10-V-1817 del Archivo administrativo de Mendoza, citado por Landa Augusto en Documentación histórica, *op. cit.*, Tomo I, pág. 184.

39 La Cofradía de N. Señora del Carmen, en *Diario de Cuyo*, San Juan, domingo 24-XI-85.

40 Inventario de la iglesia de San Agustín realizado por el P. Eustiqui Esteban, en *Arc. del Arz. de S.J.*



La bandera del ejército de Talavera, desapareció misteriosamente de San Juan, apareciendo luego en el Museo Histórico Nacional, contrariando por esto la decisión del General San Martín y del Director Supremo Juan Martín de Pueyrredón.

El Batallón 11 de los Andes, después de regresar de Chacabuco, fue a darle las gracias a la Señora del Monte Carmelo, en esa oportunidad habló el Padre Bonifacio Vera, llamado pico de oro, arengó a las tropas de manera vibrante y le dio las gracias por los favores recibidos.

A partir de 1820, fecha en que se inicia en nuestra Patria el período conocido como anarquía del año XX, período de luchas fratricidas, la población de San Juan buscaba seguro refugio en el templo de San Agustín, atemorizado por las invasiones.

El Coronel Pérez de Urdidinea, oficial del Ejército del Norte, después de haber vencido a José Miguel Carreras, se postró de hinojos ante la imagen de Nuestra Señora del Carmen, llamándola "Protectora de los Pueblos".<sup>44</sup>

Cada vez que la población de San Juan era amenazada por alguna calamidad, el pueblo se reunía en la iglesia para pedir la protección de la Virgen.

El templo sufrió los efectos de una gran inundación en el año 1833, fue refaccionado y cuando el terremoto del 15 de enero de 1944, fue demolido.

Templo refugio para protegerse de malones, su convento albergó a parte de la tropa de la división Cabot del Ejército de los Andes, ofreció sus campanas para hacer cañones. Sería oportuno que se concretara el deseo que siempre tuvo el historiador sanjuanino P. Alfonso Hernández y se colocara allí un monolito que dijera:

"En este Lugar se enseñó a amar a Dios y a defender la Patria."

La Orden de los Agustinos y Nuestra Señora del Carmen, han estado unidas a los principales acontecimientos de la vida sanjuanina.

Debido a que el Gral. Belgrano nombró como Generala del Ejército del Norte a Ntra. Sra. de las Mercedes y el Gral. San Martín a Nuestra Señora del Carmen Patrona del Ejército de los Andes, se suscitó una discusión entre los historiadores ¿Cuál es la Patrona del Ejército Argentino?

Considerando que el Ejército del Norte y el Ejército de los Andes, son sólo parcialidades del Ejército Argentino, el Presidente de la Nación

44 Boletín Oficial del Obispado de San Juan de Cuyo, Año VI, Nº 49, 1922, pág. 376.

Gral. Pedro Pascual Ramírez, decretó que quedaba reconocida con el grado de Generala del Ejército Argentino, la Santísima Virgen María bajo la advocación de Nuestra Señora de las Mercedes y la Santísima Virgen María bajo la advocación de Nuestra Señora del Carmen.<sup>45</sup>

También bajo la advocación de Nuestra Señora del Carmen se puso en San Juan a la Escuela de la Patria, que se libró al servicio público el 22 de abril de 1816; se llamaba así a las antiguas Escuelas del Rey, y a partir del año de la Independencia, para sostenerla se creó el derecho a la sal, de un real por arroba.<sup>46</sup>

Esta escuela, funcionó primero en el antiguo solar que poseían los jesuitas, anexo a la Catedral, donde posteriormente el V. Obispo de Cuyo Marcolino del Carmelo Benavente, hizo construir el Palacio Arzobispal.

La Escuela de la Patria se trasladó a un edificio contiguo a la iglesia de Santa Ana (actual Casas y Cía.).

### Nuestra Señora del Carmen de Angaco

Cuando el General San Martín era Gobernador Intendente de Cuyo y José Ignacio de la Roza Gobernador de San Juan, se hizo la mensura de terrenos en el valle de Angaco. Esta mensura fue realizada por Rudecindo Rojo y la misma fue aprobada por San Martín el 23 de febrero de 1816.

El licenciado Juan de la Cruz Vargas, que había acompañado a San Martín en su viaje a San Juan, puso en posesión del Cabildo 6.000 cuerdas, ordenando que se señalara un sitio para el Cabildo, otro para la capilla y servidumbres anexas, cuartos para el capellán, cementerio común.<sup>47</sup>

La Villa, ubicada en el centro del valle, es la Villa del Salvador de Angaco Norte, fundada durante el gobierno de Salvador María del Carril.

El asiento de la Parroquia de Angaco, se estableció en la Villa del Salvador y bajo la advocación de Nuestra Señora del Carmen, el primer sacerdote fue el padre Manuel Morales.

La iglesia, según la tradición oral, fue mandada a construir por el General San Martín. Fue destruida por el terremoto de 1894 y reconstruida luego.

El sismo de 1944 la afectó en un 44%, el resto fue obra de los comandos de demolición.

Las paredes del mismo, estaban construidas de grandes adobones, el techo de barro y caña, atado con corriones o tientos de cuero, se

45 Boletín Oficial del Arzobispado de San Juan de Cuyo, Nº 11, 1943.

46 Larraín Nicanor, el País de Cuyo, op. cit., pág. 349.

47 Landa Augusto: Documentación histórica, op. cit., Tomo II, pág. 193.



empleó en toda la construcción madera de algarrobo. El material luego se empleó para hacer viviendas. El templo medía 35 m de largo por 17 de ancho, adyacente a él se encontraba la casa del cura y el cementerio.

Digno de destacar era el púlpito de madera tallada. Este templo era una verdadera fortaleza, si hoy estuviera, con seguridad sería monumento histórico.<sup>48</sup>

## PARROQUIA DE ANGACO (EL SALVADOR)\*

**Titular: NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN**

Curas:

P.Fr. José Manuel Morales y Albarracín, sanjuanino, dominico, en 1837

Pbro. José María Dávila, sanjuanino, 1837 a 1839

Pbro. José Olmos, sanjuanino, de 1839 a 1846

Pbro. Carlos Aguiar, sanjuanino, de 1846 a 1850

Pbro. Francisco Rodríguez, sanjuanino, interino de 1861 a 1862

P.Fr. Joaquín Santiago Bacizutubelarrimaga, dominico, interino de 1864 a 1866

Pbro. Justo Frías, sanjuanino, de 1866 a 1871

Pbro. Eusebio Frisone, italiano, de 1871 a 1874

Pbro. Carlos Verdi, italiano, de 1874 a 1876

Pbro. José Manuel García, sanjuanino, de 1876 a 1880

Pbro. Angel Bermúdez, español, de 1880 a 1882

P.Fr. Lucas Rodríguez, mercedario, mendocino, interino en 1882

Pbro. José Biondi, italiano, desde 1882 a 1883

Pbro. Leandro Ruiz, español, desde 1883 a 1885

Pbro. Francisco Balmaceda Clavel, sanjuanino, de 1885 a 1892

Francisco Javier Tello Fernandez, riojano, desde 1892 a 1894

Pbro. Manuel José García, de 1899 a 1906

Pbro. Juan Calabrese, italiano, desde 1906 a 1910

Pbro. Jerónimo Iztueta, español, en 1910

Pbro. Sebastián Ferrer, español, de 1910 a 1912

Pbro. José Navas de la Torre, español, en 1912

Pbro. José Vozzi, italiano, de 1912 a 1913

Pbro. Sebastián Ferrer, de 1913 a 1918

Pbro. Luis D'Agostino, italiano, de 1918 a 1919

Pbro. Genaro Sáenz, español, de 1919 a 1925

Pbro. Ulpiano García, español, desde 1925

48 Miembro informante Señor José Cordero, Calle Nacional y 21 de Febrero, Angaco.

\* Verdaguer, José Aníbal, *op. cit.*, Tomo II. Anexo, pág. 1302 a 1303.

## CONVENTO AGUSTINIANO DE SAN JOSE\* DE LA CIUDAD DE SAN JUAN

### Priores:

P.Fr. Bartolomé Zuloaga, en 1644

P.Fr. Atanasio de Orozco, de 1647 a 1650

P.Fr. Bartolomé de Lepe, de 1650 a 1653

P.Fr. Pedro de Lemos del Pozo Silva, sanjuanino, de 1674 a 1677

P.Fr. Agustín de Hevia, de 1677 a 1680

P.Fr. Pedro de Lemos, de 1680 a 1683

P.Fr. Luis de Ayala, de 1683 a 1686

P.Fr. Fulgencio Rodríguez, de 1686 a 1689

P.Fr. Luis de Ayala, de 1689 a 1692

P.Fr. Francisco de Toledo, de 1692 a 1695

P.Fr. Andrés del Pozo, sanjuanino, de 1695 a 1698

P.Fr. Bartolomé Vera, de 1698 a 1701

P.Fr. Andrés de Lemos del Pozo Silva, sanjuanino, 1701 a 1704

P.Fr. Gelasio García, de 1704 a 1707

P.Fr. Sebastián Marchan, de 1707 a 1710

P.Fr. Francisco de Laguna Fuenzalida, de 1712 a 1713

P.Fr. Tomás González Fuenzalida, de 1712 a 1713

P.Fr. Francisco Arrué, de 1713 a 1716

P.Fr. José Guerrero, de 1716 a 1719

P.Fr. José Marchan, de 1719 a 1725

P.Fr. Antonio Landaeta, de 1725 a 1728

P.Fr. Juan Pareja, de 1728 a 1731

P.Fr. Nicolás Lemos Flores, sanjuanino, de 1731 a 1734

P.Fr. Francisco Robledo y Frías, sanjuanino, de 1737 a 1740

P.Fr. Tomás de Villanueva, de 1740 a 1743

P.Fr. Juan Arrué, de 1743 a 1746

P.Fr. José Solís, de 1746 a 1749

P.Fr. Agustín Robledo, sanjuanino, de 1749 a 1752

P.Fr. Bernardo Burgoa de 1752 a 1755

P.Fr. Alonso Fuentes y Zapata, de 1755 a 1759

P.Fr. Clemente Echegaray, sanjuanino, de 1763 a 1766

P.Fr. José Burgos, de 1766 a 1771

P.Fr. Bartolomé Álvarez de Sotomayor, de 1771 a 1775

P.Fr. Jacinto Fuenzalida, de 1775 a 1779

P.Fr. Tadeo Balmaceda Quiroga, sanjuanino, de 1779 a 1783

P.Fr. José Antonio Maurín y Urquiza, sanjuanino, de 1783 a 1787

\* Verdaguer, José Aníbal: Op. cit., Tomo II, Apéndice, pág. 1341 a 1342.

P.Fr. Tadeo Balmaceda y Quiroga, de 1787 a 1795

P.Fr. Antonio Díaz y Tello, de 1795 a 1799

P.Fr. Buenaventura Silva y Hurtado, de 1799 a 1803

P.Fr. Pedro Sanchez Berastain, sanjuanino, de 1803 a 1815

P.Fr. José Bonifacio Vera y Rodríguez, sanjuanino, de 1811 a 1815

P.Fr. Angel Malla y Tolcedano, sanjuanino, de 1811 a 1815

P.Fr. José Lorenzo Lozada, sanjuanino, en 1827 a 1838

P.Fr. José Gabriel Agueron y Mallea, sanjuanino, hasta 1853

P.Fr. Juan Antonio Gil de Oliva y Bustos, sanjuanino, nombrado Prior por el Provisor y Gobernador de Cuyo Monseñor Timoteo Maradona y confirmado en el cargo por el Obispo Diocesano Fr. Nicolás Adazor en 1862, hasta 1876.

### La Inmaculada Concepción

A pesar de que en Cuyo, ya habían entrado oficialmente tres Ordenes religiosas, todavía había campos vírgenes donde desplegar acciones religiosas y apostólicas.

La extrema necesidad de misioneros, para la conquista espiritual, determinó nuevos horizontes a los jesuitas.

En 1608, desde Santiago de Chile, el Provincial Diego de Torres envió a Mendoza al hermano Fabián Martínez, para que preparara la fundación de una Residencia de la Compañía en Mendoza.

Al año siguiente el Capitán don Lope de la Peña y su esposa, doña Inés de León Carvajal, hicieron un legado al Provincial Torres, para la fundación de la Residencia.

A fines de 1610 llegó a Mendoza, proveniente de Córdoba del Tucumán, de paso para Chile, el P. Diego de Torres, Provincial de la Cía. de Jesús, de la Prov. del Paraguay, quién dejó con el cargo de misionero de Cuyo al Padre Cristóbal Diosdado, que venía con él.<sup>49</sup>

Desde la residencia de Mendoza, se hacían misiones a todas las chacras vecinas y a las Lagunas de Huanacache.

Hacia 1613, el Padre Juan Pastor, que era el Superior de la Residencia de Mendoza, compuso una gramática y un vocabulario en idioma

49 Boletín Oficial de la Diócesis de San Juan de Cuyo, Año 1, I-VII-1917, Nº 13, pág. 182.



huarpe, escribiendo luego la *Historia de la Compañía* en las regiones donde él se desempeñó.

Los jesuitas expandieron por todo Cuyo la devoción a la Inmaculada Concepción, la oleada de piedad por Ella había entrado por Chile en 1618.

El padre Ovalles, tenía entonces 18 años y recordaba las muestras de piedad:

"Ni yo lo creyera de no haberlo visto, a la solemnidad religiosa acompañaron los otros festejos de justas, torneos, máscaras alegóricas, certámenes poéticos en que numerosos ingenios vivificaban a la Madre de Dios, con la facilidad que en el siglo XVII era general a los españoles. Esta fusión de todos los corazones en el amor y la devoción a María debió contribuir sin duda a que fuese más querida en todo Chile la Compañía".<sup>50</sup>

San Juan, de acuerdo a los informes de la época, era ya tierra fértil y abundante de donde se sacaban cosechas y aguardiente. Las chacras vecinas eran visitadas cada tanto por los padres de la Compañía de Mendoza, para hacer misiones, a pesar de que sólo habían dos padres y un hermano coadjutor, que trabajaban con mucho celo apostólico.

"Los indios eran pobrísimos y se les atrae con regalillos, alfileres, agujas, campanillas y otras cosas semejantes, son muy afectos a la Compañía, por los beneficios que reciben para bien de cuerpo y alma. Hasta sus mayores provisiones distribuyen los Padres, casi totalmente entre los indios, olvidándose de sí, con tal de salvar a los indios".<sup>51</sup>

Los jesuitas fueron muy bien recibidos en San Juan, tanto que en el año 1655, encontrándose en misión los Padres Cristóbal Diosdado y Juan Adamo, al querer regresar a la Residencia de Mendoza, el Corregidor y el Cabildo ofrecieron sus limosnas, para que fundaran un Colegio independiente del de Mendoza.

Así le escribieron una carta al Padre Juan de Albiz, donde le decían:

"Con particular afecto de amor ha hecho esta República, demostraciones y agradecimiento que a ella han venido los

50 Astrain Antonio: *Historia de la Cía. de Jesús en la asistencia de España*, Madrid, Razón y Fe., T.V., 1615-1652, pág. 650.

51 V. Carta Anua del P. Diego de Torres, 8-IV-1614 en *Documentos para la Historia Argentina, 1609-1614*, Bs. As., Fac. de Filosofía y Letras, 1927, Tomos XIX y XX.

hijos del gran Patrono San Ignacio a consolarlo con sus ordinarias misiones, que si bien sólo quedaba en los deseos, aunque buscando medios para de asiento gozar de tan saludable doctrina, se ha de entender que el autor que lo es de los buenos aciertos, la suspendía hasta el presente en el cual le quiere regalar, en medio de las tormentas que la han amenazado y no suspenda del todo la ejecución de la divina justicia, razonada la voluntad de los habitantes de allá, que afectando con afecto debidos sus ánimos, a esta sagrada religión, partiría de sus bienes generosamente, para el efecto de que en esta ciudad se pueble el colegio. Ya se reconoce que el todo ello es poco, para huéspedes tan grandes, en que no se repara, pues no se mueve el interés humano... dado V/P. su beneplácito, consentimiento y licencia, para que a ellos vengan los padres quedando esta república en perpetuo reconocimiento y asegurado en todo lo posible, en nada faltará servir a salir de su empeño..."<sup>52</sup>

A ésta y otras cartas, les contestó el Padre Vice-Provincial, concediendo que en San Juan hubieran dos padres en la residencia. Así el primer Rector fue el Padre Cristóbal Diosdado, nacido en Jerez de la Frontera, celoso apóstol de indios y compañero por algún tiempo del Padre Andrés Feldman (Agricultor).

El Capitán Gabriel de Malla, les donó una estancia y una casa en lo mejor de la ciudad, frente a la plaza principal, donde construyeron su iglesia.

Desde entonces con sus prédicas enfervorizaron al pueblo, instruyéndolos en los misterios de la religión y en la difusión de la advocación de la Purísima Concepción. A las fiestas religiosas concurrían españoles e indios:

"... el uno de los Padres, habiendo enseñado a los niños el catecismo, en la plaza se subía al púlpito a predicar el concurso de los españoles y el otro padre proseguía con la procesión de indios y morenos a la iglesia mayor, donde también les hacían doctrina y predicaban en su lengua. Salían a las chacras y estancias que hay 20 o 30 cuadradas de la ciudad a hacer misiones, donde hallaban a los indios desamparados de toda doctrina y con tan grande necesidad de sustento de

52 Olivares Miguel: *Historia de la Compañía de Jesús en Chile (1793-1736)*, publicada en la Colección de Historiadores de Chile, en *Anales del Primer Congreso de Historia de Cuyo*, Mendoza, Tomo VI, 1938, pág. 595.



almas... bautizaban, confesaban, casaban a los infieles, los indios les rogaban con lágrimas en los ojos que no los dejaran".<sup>53</sup>

Desde la Residencia de San Juan, salían a misionar a toda la provincia, con gran espíritu de sacrificio, pero la casa no pudo subsistir porque la Compañía era ayudada con alimentos y vestuarios, además de lo necesario para la propia subsistencia y lo ofrecido por los vecinos no era suficiente. Después de 10 o 12 años de haber estado en San Juan, los Padres se retiraron a Mendoza, dejando la iglesia y la casa como la habían edificado.

La pobreza en la mayoría de las Casas de la Compañía, parece que era general, de acuerdo con la Carta Anua de 1636:

"...este noviciado (Chile) hace ventajas a los otros en santa pobreza, todos están sin mesas ni sillas, que apenas se halla en todo el noviciado y el que tiene un pedazo de madera puede sentarse, se tiene por muy rico. Los tinteros son unas calabacillas y sus candeleros de barro, cuando más precioso, pero mucho más trabajo les da la habitación, porque toda ella se reduce a unos aposentos cubiertos de paja, expuestos a muchas aberturas a los calores de verano y a las lluvias y fríos en el invierno, tanto que de noche no se puede ni dormir..."<sup>54</sup>

Pero los Padres no olvidaban San Juan, cada dos años volvían de a dos a misionar, hasta que en 1712 llegó la misión del Procurador Domingo María. Siendo Provincial el Padre Antonio Covarruvias, se atendió nuevamente a los pedidos de la población.

Así, nuevamente fue habitada por los jesuitas la Residencia de San Juan. Esta vez fueron favorecidos por la donación que les hizo un vizcaíno llamado Francisco Marigota, quien les donó una estancia, cerca de las Lagunas de Huanacache.

El Padre Manuel Bijus, con el Padre Arnaldo Lasperg, volvieron a fundar la Residencia de San Juan; se les donó media cuadra más de terreno, junto a la otra media que tenían, de manera que quedó toda la cuadra para el Colegio.

Los primeros tiempos fueron muy difíciles, pues no tenían medios para comprar ganado para la estancia, hasta que la Compañía tuvo dos donaciones más: una realizada por el clérigo Rodrigo de Quiroga, que

53 Olivares Miguel: *op. cit.*, pág. 495.

54 Astrain Antonio: *op. cit.*, pág. 655.

había sido jesuita, de una viña, completada por la donación de la hermana Agustina Quiroga.

Desde la Residencia de San Juan, salían a misionar a los lugares más alejados, sufriendo grandes sacrificios y privaciones, pues el solo hecho de venir desde Mendoza a San Juan les significaba recorrer 40 leguas por un camino despoblado, de San Juan a Jáchal otras 40 leguas, de allí a Pismanta 30 leguas, cruzando 18 veces el río, del mismo modo de Jáchal a Calingasta y por último recorrer otras 80 leguas, para volver a cruzar otra vez 18 veces el río y caminar 90 leguas para llegar a Valle Fértil.<sup>55</sup>

El Padre Luis Santalices, fue quien en 1712 empezó la construcción del bello templo que estaba ubicado en la esquina de las actuales calles Rivadavia y Mendoza de San Juan.

"La iglesia de 58 varas de largo por 11 de ancho que tiene además 4 capillas por costado, de unas 4 varas de profundidad, elevada media vara del suelo, sin haber paso de la una a la otra. Entre capilla y capilla hay dos pilastras separadas entre sí por un lienzo de 3 varas de frente, en el cual hay una tribuna muy vistosa, debajo de ella un nicho de buenas proporciones y más abajo sobre el pavimento un confesionario. Hay también a cada costado, su gran puerta en un hueco, que pudiera formar una 5ta. capilla... Al pie de la iglesia se halla el coro, sostenido por un arco elíptico, bastante plano, que estaba en el último orden de la pilastra. El presbiterio tiene una profundidad de dos de dichos intercolumnios y el arco de otra capilla, los cuales por estar desocupados le dan holgura. La fábrica es elevada y airosa, tiene una hermosa cornisa, capillas. Termina la iglesia en una bóveda semicircular, entrecortada por tantos arcos un poco salientes, cuantas pilastras tiene a cada costado y estando las ventanas rasgadas en la bóveda entre cada par de arcos, dejan la iglesia bien iluminada... La fachada es sencilla pero hermosa, con una elegante torrecita en cada esquina..."<sup>56</sup>

Fue Iglesia Matriz en 1775, Catedral de Cuyo en 1834, por disposición de la "*Bula Ineffabili*" de Gregorio XVI, que dispuso la erección del Obispado de San Juan de Cuyo.

55 Informe del Obispo González Melgarejo sobre Cuyo, 4-II-1746, en Verdaguer José Aníbal: *op. cit.*, Tomo I, pág. 357.

56 Enrich Francisco: *Historia de la Compañía de Jesús en Chile*, Barcelona, Tomo III, 1981, Cap. XVI, pág. 579.

Según el historiador sanjuanino Dr. Horacio Videla, en esta antigua Catedral se veneraba a la Purísima Concepción, en el altar mayor y en una de las capillas de la derecha, se exhibía un óleo de gran tamaño de la Virgen, obra del pintor Franklin Rawson.<sup>57</sup>

En el primer templo parroquial de San Juan, la iglesia de Santa Ana, cuyo origen se remonta a la misma fundación de la ciudad, de acuerdo a un inventario realizado en el año 1739, por orden del Obispo de Chile Juan del Bravo Rivero, en el altar mayor, había un retablo con cuatro nichos, tres en la parte inferior, ocupando el del medio una imagen de bulto de la Purísima Concepción, con una corona de plata, a ambos lados estaban San Pedro y San Juan y en el nicho de la parte superior estaba Santa Ana, madre de Nuestra Señora.<sup>58</sup>

La invocación a la Madre de Dios, los cristianos la realizan tanto en la alegría como en los dolores, porque el amor de la Madre está siempre presente, como un auxilio de sus hijos.

Los primeros templos de San Juan, tenían adyacente a ellos, un cementerio. La palabra proviene de *Ecementarium* o *koimeteran*, que quiere decir lugar de reposo.

La costumbre de enterrar en sagrado, dentro o contiguo al templo, surgió en el Imperio Romano de Occidente en el siglo IV. Antes de esa fecha estaba prohibido hacerlo a ambos lados de la muralla que rodeaba la ciudad, era el llamado *pomerium*, una zona sagrada.

Tantos los griegos como los romanos, creían que a los muertos había que sepultarlos convenientemente.

Basta recordar, el desastre que tuvieron las legiones romanas en lo campos de Teotoburgo, al mando de Varo en el año 9 d.C. y la impresión de dolor que le produjo al emperador Augusto el saber que los cadáveres habían quedado insepultos y el temor que le producía.

Tiempo después Germánico, hizo incursiones en Germania y pudo enterrar con honores a los soldados caídos en la derrota de Varo y entonces todos quedaron tranquilos.

Y es que en Roma los muertos pasaban por seres sagrados y había que rendirles el homenaje correspondiente.<sup>59</sup>

Lo mismo ocurría en Grecia:

"Pero si a manos el anciano muere  
del enemigo y su cabeza arrastra

57 Videla Horacio: *La vieja Catedral*, Academia del Plata, UNC, 1982, pág. 16.

58 Informe del P. Joseph Jofré y Fraguas, sobre Santa Ana, primera Iglesia parroquial de San Juan.

59 Virgilio: *La Eneida*, V-83.

de venerables canas ya cubiertas  
... por la arena los perros y el cadáver  
queda sin vestiduras insepulto  
ésta es la mayor de las desgracias  
que la cólera suele de los dioses  
enviar a los míseros mortales".<sup>60</sup>

A estas creencias de Roma y Grecia, se unen luego las del Cristianismo, que consideraba a la muerte como un estado de reposo, antes de una resurrección:

"Díjoles Jesús: yo soy la resurrección y la vida, quien cree en mí aunque hubiera muerto vivirá".<sup>61</sup>

Es decir que el Cristianismo, considera a la muerte como un sueño, como algo transitorio, así lo manifestó Jesús en diferentes ocasiones:

"Nuestro amigo Lázaro duerme, mas yo voy a despertarlo".<sup>62</sup>

O a los familiares de la hija de Jairo:

"¿De qué os afligís tanto y lloráis? La muchacha no está muerta sino dormida".<sup>63</sup>

La razón por la cual se enterraba en sagrado, creemos que en aquellos primeros tiempos, se hacía no sólo por las creencias del Cristianismo, sino también para evitar las costumbres de los indígenas de la región:

"... en muriendo un indio, se juntaba toda la gente a enterrarlo y todos aunque no sean parientes, se han de estar llorando las veinticuatro horas, repelándose los cabellos y al cabo de un año se hacen las honras, volviéndose todos juntos y para esto desentierran, que por ser los lugares de entierro húmedos, se conservan con su carne, dejando los huesos limpios, que secan al sol, los van pintando de colorado y amarillo y otros colores y la carne la entierran y si algún

60 *La Iliada*, Bs. As, Sopena, 1958, XXII-276.

61 *San Juan*, X-25.

62 *San Juan*, XI-II.

63 *San Marcos*, V-39.



perro acierta llegar y coger algún pedacillo, lo han de matar y sino lo tienen los parientes como enemigos..."<sup>64</sup>

Estas costumbres, habían admirado a los Diocesanos de Chile, tanto que el Obispo Humanzoro escribía:

"Entierran a sus difuntos con danzas y taquíes, con mantas, camisetas, hilados, comidas, bebidas, frenos, espuelas, que solían poner en los sepulcros de sus difuntos".<sup>65</sup>

Por ello creemos que los cementerios estaban vigilados por los sacerdotes, las entradas tenían las puertas con cerrojo y llave, además de estar comunicada por el interior con la casa del cura.<sup>66</sup>

Los conventos de Santo Domingo, de la Merced, San Agustín y la iglesia de los jesuitas, que había en San Juan, fueron centros de irradiación de la doctrina Católica Apostólica Romana y de las correspondientes advocaciones marianas, de donde se extendieron a toda la provincia desde la llegada de los primeros misioneros hasta que empiezan en el mundo a aparecer ideas regalistas, alimentadas por el ideario de la Revolución Francesa, que influyeron en las Cortes de Cádiz, que aplicaron ese ideario a España.

Los jesuitas habían sido expulsados de sus respectivos países de la manera más despótica. El Rey de España Carlos III fue el más implacable enemigo de la Compañía de Jesús.

En cuanto a las otras Ordenes religiosas, las ideas reformistas aparecieron en el gobierno de Martín Rodríguez, ministerio de Bernardino Rivadavia, en 1822-23, en que no sólo se suprimieron las Ordenes religiosas, sino que se les incautaron los bienes.

Esa reforma, fue imitada en San Juan, durante el gobierno de Salvador María del Carril en 1823 y completada en 1870 por José María del Carril, cuando tuvo sanción legislativa la Ley de reformas, que declaraba la extinción de los conventos de Santo Domingo, La Merced y San Agustín.

El único convento recuperado fue el de los dominicos, por trámites realizados por el Padre Paulino Albarracín.

En cuanto a las fiestas, de las distintas advocaciones, eran celebradas con toda fastuosidad, intervenían no sólo las autoridades eclesiásticas, sino las civiles y militares, acompañadas por todos los habitantes.

64 Rosales Diego: *Historia general del Reino de Chile*, Cap. XXII, pág. 250.

65 Auto del Obispo Humanzoro del 1-II-1665 en Verdaguer José A: *op. cit.* Tomo I, pág. 151.

66 Inventario de la iglesia Santa Ana, 1739, Parroquia de la Merced de San Juan.

Los preparativos se hacían con anterioridad. Por estar cercanas las fiestas se ordenaba que:

"...se manden sacar las acequias de la ciudad, para evitar las inundaciones y puedan salir las procesiones..."<sup>67</sup>

Se fijaban de antemano, los requisitos para sacar el guión (Cruz que va adelante del prelado o la comunidad).

Si las llaves del Monumento, las sacaban los Corregidores o sus tenientes, debían dárselas al Vicario, que las recibía con Golilla y Capa.<sup>68</sup>

No dudamos que las mismas providencias, se tomaban para las fiestas marianas, donde todo el pueblo se congregaba detrás de las imágenes de la Madre de Dios.

## Conclusiones

PRIMERO: Las Ordenes religiosas, que oficialmente introdujeron las advocaciones marianas en San Juan, fueron:

1. Los dominicos en 1590, con Nuestra Señora del Rosario.
2. Los mercedarios en 1596, con Nuestra Señora de las Mercedes.
3. Los agustinos en 1644, con Nuestra Señora del Carmen.
4. Los jesuitas en 1655, con la Inmaculada Concepción.

SEGUNDO: A pesar de que en el Acta fundacional de San Juan, se omite el nombre de Dios y de la Virgen, siendo la única ciudad cuyana que lo hace, podemos afirmar que a través del tiempo, este pueblo de singular linaje, tiene una fe profunda en María.

Cuando las casas, antaño se desplomaban por el río traicionero, que llevaba todo lo que le oponía resistencia o cuando los terremotos, amenazaban con borrar del mapa de los pueblos a la ciudad de San Juan, la gente atemorizada, sí, pero con fe acude al rezo del Rosario, para pedir la protección de la Madre.

El San Juan, de Fray Justo Santa María de Oro, es un San Juan Católico y Mariano, lo atestiguan 14 Parroquias, de un total de treinta, que tienen su advocación, ochenta capillas y oratorios de un total de 119, con su nombre y siete Colegios católicos.

67 Hernandez Alfonso: *Actas Capitulares del Cabildo de San Juan*, en Videla Horacio: *Hist. de San Juan, op. cit.*, Acta 14-III-1750, Tomo I, pág. 353.

68 Auto del Obispo de Chile Juan del Bravo Rivero, La Serena, Chile, 10-I-1741, en Parroquia de la Merced de San Juan.



Hay toda una tradición Mariana, en la historia de nuestra provincia, Domingo F. Sarmiento, al hablar de la influencia del Cristianismo en la educación de la mujer, decía:

"María es el misterio más grande del Cristianismo, porque en Ella se encierra el porvenir del mundo. La santa y casta niña en cuyas entrañas se encarnó el Verbo, hizo de la mujer la portera del cielo y el consuelo de los afligidos".<sup>69</sup>

Un testimonio de confianza en la Madre de Dios y representativo de una familia de San Juan, nos lo ofrece el escritor sanjuanino Juan Pablo Echagüe, en un artículo periodístico que tituló "Elegía sobre ruinas":

"Una espesa enredadera poseía intimidad y frescura en la galería central, donde una imagen de la Virgen, ante la cual mi madre me enseñó a rezar, nos bendecía desde su hornacina, envuelta a mis ojos infantiles en halos de milagro."

Termina el artículo diciendo:

"Los tronos simbólicos, han vivificado aquella esperanza prometida por el Señor a sus tristes criaturas, castigadas en Sión: ¡Volveré a tener piedad de vosotros y de nuevo alzaréis la casa en la antigua heredad!"<sup>70</sup>

#### COLEGIOS RELIGIOSOS CON ADVOCACIONES MARIANAS<sup>71</sup>

1. La Inmaculada, Pre-escolar, Jardín, Primario, Secundario
2. María Auxiliadora
3. El Tránsito de Nuestra Señora
4. Nuestra Señora de los Desamparados
5. Nuestra Señora de Tulún
6. Nuestra Señora de Luján
7. Escuela de Capacitación Laboral María Auxiliadora

<sup>69</sup> Sarmiento Domingo Faustino: artículos publicados en el Mercurio de Chile, 20, 23, 24 de agosto de 1841, en *Obras Completas*, Tomo IV, pág. 237 a 240.

<sup>70</sup> Echagüe Juan Pablo: "Elegía entre ruinas" en Diario *La Nación*, Bs. As., mayo de 1944.

<sup>71</sup> Arzobispado de San Juan de Cuyo. Organización escolar, planta funcional 1987.

#### PARROQUIAS CON ADVOCACIONES MARIANAS EN SAN JUAN<sup>72</sup>

1. Inmaculada Concepción: Párroco Antonio López Soler, Tucumán 1023 Norte, Concepción.
2. Inmaculado Corazón de Fátima: Párroco Román Becerra, Gral. Acha 2748 Sur.
3. Nuestra Señora del Carmen: Párroco Daniel Ruarte, Segovia S.N., Angaco.
4. Nuestra Señora de los Desamparados: Párroco: Antonio Andrade y Padre José María Nieto, Santa María de Oro 20 Norte.
5. Nuestra Señora de los Desamparados: Párroco Osvaldo Daroni, Santa María de Oro 116, Albardón.
6. Nuestra Señora de Guadalupe: Párroco Pedro Quiroga Marinero, Avda. del Libertador San Martín 1481 Oeste.
7. Nuestra Señora de la Merced: Párroco Juan Paradiso, Rivadavia 621 Este.
8. Nuestra Señora de Luján: Párroco: Alfredo Ariza, Arenales 1134, Oeste.
9. Nuestra Señora del Rosario de Valle Fértil: Párroco Orlando Ruggieri, Mendoza, S.N.V.F., Padre Daniel Navarro.
10. N.S. de Andacollo: Párroco Francisco Martín, Avda. España, Villa Krause, Padre Víctor Hugo Gallardo.
11. N.S. de Andacollo: Párroco Ricardo Báez Laspiur, Remedios de Escalada 5743, Chimbaz.
12. Nuestra Señora de la Merced, Jáchal.
13. Nuestra Señora de los Dolores, Ullún.
14. San M. Vianney (Medalla Milagrosa): Párroco: Jeremías Gemmello, San Lorenzo, Villa Marini 5411.

#### CAPILLAS CON ADVOCACIONES MARIANAS EN SAN JUAN<sup>73</sup>

1. Nuestra Señora del Silencio
2. Nuestra Señora del Rosario, Hosp. Rawson.
3. Nuestra Señora de la Paz Parroquia de la Merced.
4. Nuestra Señora del Valle, Barrio Buenos Aires.
5. Nuestra Señora de Andacollo, Villa Mariano Moreno Inm. Concepción

<sup>72</sup> Arzobispado de San Juan de Cuyo. Planilla de datos estadísticos, 1987.

<sup>73</sup> Arzobispado de San Juan de Cuyo. Capillas, 1987.

6. Tránsito de Nuestra Señora (ciudad)
7. María Auxiliadora (Salesianos)
8. María Auxiliadora
9. Nuestra Señora del Rosario. V. Maturano
10. Nuestra Señora de Andacollo, Chimbas
11. Nuestra Señora de Andacollo
12. Nuestra Señora del Carmen, V. del Carmen
13. Nuestra Señora de Andacollo
14. Fátima: Nuestra Señora de la Fuente
15. Nuestra Señora de Tulún
16. Medalla Milagrosa, Villa Barboza
17. Nuestra Señora del Rosario, Cap. Lazo
18. Nuestra Señora de Tulún, Cerrillo
19. Inmaculada Concepción, Abanico
20. Andacollo: Vto Cuartel
21. Nuestra Señora de Andacollo. C.9 y San Miguel
22. Nuestra Señora de la Merced C.8 Maurín
23. Nuestra Señora de Pompeya, Km. 22
24. Nuestra Señora de Andacollo, Carpintería
25. Nuestra Señora del Carmen, Los Berros
26. Nuestra Señora del Rosario, Pedernal
27. La Candelaria, Cienaguita
28. Nuestra Señora del Valle, Retamito
29. Nuestra Señora del Rosario, Cochagual
30. Nuestra Señora de Andacollo, Divisadero
31. Nuestra Señora del Carmen, Villa Independencia
32. María Auxiliadora, Bermejo
33. Nuestra Señora de Andacollo, Bermejo
34. Nuestra Señora del Socorro, Las Casuarinas
35. Nuestra Señora del Valle, Encon
36. Nuestra Señora de Lourdes
37. Nuestra Señora de Andacollo, La Bebida
38. Nuestra Señora de los Dolores, Ullún.
39. Tránsito, Zonda
40. Nuestra Señora de la Merced, Instituto Penal
41. Nuestra Señora de Andacollo, Ullún
42. Nuestra Señora de Andacollo, Chilote
43. Nuestra Señora de Andacollo, Ullún

## Trinidad

S. Fco. de Asís  
N.S. de Luján  
9 de Julio  
Médano de Oro  
Villa Carolina

N.S. de Fátima  
Sta. Bárbara

San Antonio  
de Padua

Cristo Rey

Sta. Rosa  
25 de Mayo

P. Corazón de  
Jesús

44. Fátima, Casa de Betania
45. Nuestra Señora del Valle, Lotes Hinojosa

Desamparados,  
Albarracín

46. María Auxiliadora, Las Tapias
47. Nuestra Señora de Andacollo, El Rincón
48. Nuestra Señora del Socorro, Cementerio
49. Nuestra Señora del Carmen, Calingasta

San Juan Bosco  
Nuestra Señora  
de Buena  
Esperanza

50. Nuestra Señora de la Merced, Tamberías
51. La Inmaculada, dique la Patroncita
52. Nuestra Señora del Valle, Chucuma
53. Nuestra Señora de Andacollo, Majaditas
54. Nuestra Señora de Andacollo, Sierras de Chaves

Nuestra Señora  
del Rosario de  
Valle Fértil

55. Nuestra Señora de Andacollo, Sierras de Elizondo
56. Nuestra Señora de Andacollo, Los Bretes
57. Nuestra Señora del Rosario, Balde del Sur
58. Nuestra Señora de la Merced, Agua Cercada
59. Nuestra Señora de Andacollo
60. Nuestra Señora de Andacollo, Rincón
61. Nuestra Señora de la Merced, Niquivil

San José de  
Jáchal

62. Nuestra Señora del Valle, Pampa Vieja
63. Nuestra Señora del Carmen, Calle Varas
64. Nuestra Señora del Rosario, Las Flores
65. La Inmaculada, Iglesias
66. Nuestra Señora de la Paz, Bella Vista

Sto. Domingo  
de Guzmán

67. Nuestra Señora de Andacollo, Angualasto
68. Nuestra Señora del Valle, Llano Alegre
69. Nuestra Señora del Carmen, Achango
70. Nuestra Señora del Rosario, Las Flores
71. Nuestra Señora del Rosario, Huaco
72. Fátima, La Quebrada
73. Nuestra Señora del Carmen, La Ciénaga
74. Nuestra Señora del Rosario, Los Médanos
75. Nuestra Señora de la Merced, Gran China
76. Nuestra Señora de Andacollo, Huerta de Huachi
77. Nuestra Señora del Rosario, Calle Rojas
78. Nuestra Señora de Andacollo, Arbol Verde

N.S. de la Merced

79. Nuestra Señora de Andacollo, Tamberías  
80. Nuestra Señora de Andacollo, La Frontera

La advocación más difundida es la de Nuestra Señora de Andacollo, con 26 capillas.

Nuestra Señora de Andacollo .....	26	capillas
Nuestra Señora del Rosario .....	10	capillas
Nuestra Señora del Valle .....	7	"
Nuestra Señora del Carmen .....	7	"
Nuestra Señora de la Merced .....	6	"
María Auxiliadora .....	4	"
Inmaculada Concepción .....	3	"
Nuestra Señora de Pompeya .....	1	"
Candelaria .....	1	"
Medalla Milagrosa .....	1	"
Nuestra Señora de Tulún .....	2	"
Nuestra Señora de la Fuente .....	1	"
Nuestra Señora de la Paz .....	2	"
Nuestra Señora del Silencio .....	1	"
Nuestra Señora del Socorro .....	2	"
Nuestra Señora de Lourdes .....	1	"
Nuestra Señora de los Dolores .....	1	"
Fátima .....	2	"
Total .....	80	capillas.

#### Bibliografía consultada

- Crónicas de Cuyo, de la obra geog. y descripción de las indias recopiladas por el cosmógrafo y cronista Juan López de Velazco, 1571-1574, Colección Historiadores de Chile, publicadas por J.T. Medina, Tomo 27. Provincia de Cuyo, en *Anales del Primer Congreso de Historia de Cuyo*, Mendoza, Tomo VII, 1938.
- Cartas Anuas de la Provincia del Paraguay, Chile y Tucumán, de la Compañía de Jesús 1609-1614, en *Documentos para la Historia Argentina*, Tomo XIX-XX, Bs. As., Fac. de Filosofía y Letras.
- Crónicas del reino de Chile, en *Revista Junta de Historia de Mendoza*, T. VIII, la Facultad, Bs. As. 1931.
- Olivares Miguel: *Historia de la Compañía en Chile*, en Colección Historiadores de Chile de J.T. Medina en *Anales del Primer Congreso de Historia de Cuyo*, Mendoza, 1938.

- Techo Nicolás del: *Historia de la Provincia del Paraguay* en *Anales del Primer Congreso de Historia de Cuyo*, Mendoza, 1938.
- Enrich F.: *Historia de la Compañía en Chile*, Barcelona, Tomo III, 1891.
- Antecedentes históricos vinculados sobre el Patronazgo de N.S. del Rosario en Cuyo*. Exp. 102 en Archivo administrativo e histórico del Cabildo de Mendoza.
- Informe sobre la iglesia de Santa Ana, del Padre Joseph Jofré y Fraguas, ordenado por el Obispo de Chile Mons. Juan del Bravo Rivero, 1739, en Iglesia de la Merced de San Juan.
- Bravo Rocier: *Proceso de formación de la jerarquía eclesiástica de Cuyo* en Rev. La Catedral de San Juan, 1979, s/f.
- Cordero Antonio: *Santuarios y advocaciones marianas*, La Plata, 1980.
- Brunnet, José: "La Virgen de la Merced, devoción popular del pueblo argentino." Sep. Rev. Estudios Nº 138-1982.
- Landa Augusto: *Dr. José Ignacio de la Roza, documentación histórica*, Imp. del Estado, San Juan, T. 1 y 2.
- Hernández Alfonso: *Monumentos y lugares históricos de San Juan*, en Rev. La Catedral, 1953, s/f.
- Levillier Roberto: *Guerras y conquistas de Tucumán y Cuyo*, 1945.
- Quesada Vicente: *Historia colonial*, Bs. As. Cultura.
- Palacio Eudoxio: *Los Mercedarios en la Argentina 1535-1754, documentos para su historia*, Min. Cult. y Educación, Bs. As., 1971.
- Tallei Mario: *María de la Merced*. Sep. Rev. Estudios, Nº 138, julio-sept. 1982.
- Vargas Ugarte: *Historia del culto a María*, Bs. As., Huarpe.
- Verdaguer José Anibal: *Historia Eclesiástica de Cuyo*, Milano, Premiata Scuola Tipográfica Salesiana, MCMXXXII, 1931, tomo I.
- Videla Horacio: *Historia de San Juan, época colonial, 1551-1810*, Academia del Plata, 1962.
- Gallardo Guillermo: *La política religiosa de Rivadavia*, Tehoría, Bs. As., 1962.

Diarios de época: *El Porvenir* de San Juan  
*La Unión* de San Juan  
*Los Andes* de Mendoza

Boletines Revista *Historia*, San Juan, primer y segundo semestres, 1948.



Notas e informes sobre Iglesias de San Juan, en *Archivo del Arzobispado de San Juan*.

## Relevancia de la familia en la educación

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL SEÑOR RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DEL SALVADOR, LICENCIADO JUAN ALEJANDRO TOBIAS, EN LA PRESENTACION DE LA CATEDRA EXTRACURRICULAR LA FAMILIA Y EL V CENTENARIO

Señoras, Señores:

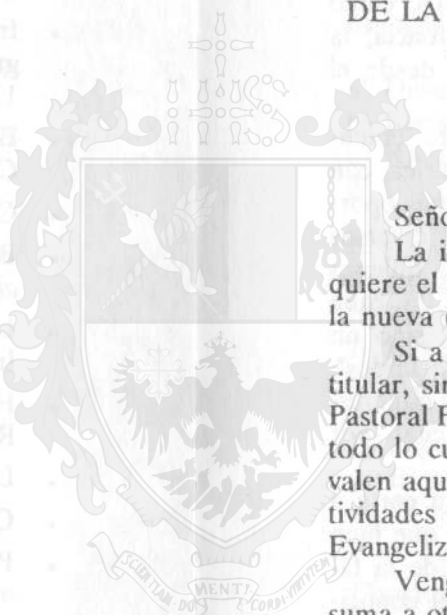
La inauguración de la cátedra extracurricular sobre la familia, adquiere el significado de un aporte universitario al marco esperanzado de la nueva evangelización americana.

Si a ésto se agregan, no sólo las calidades personales del profesor titular, sino su carácter de Vicepresidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Familiar, organismo eclesiástico que vela por tan eminente tema, todo lo cual garantiza la solidez doctrinaria que guiará sus tratamientos, valen aquí palabras de elogio a quienes la impulsaron dentro de las Actividades Commemorativas del V Centenario del Descubrimiento y la Evangelización de América.

Vengo pues, con gran satisfacción a inaugurar este Curso, que se suma a otras cátedras extracurriculares recién creadas o en vías de constitución, como ser la de Mariología, cuya conferencia inaugural pronunció hace poco, en este mismo salón "San Ignacio", Mons. Di Monte, Obispo de Avellaneda; o la cátedra sobre problemas de minoridad, que se está organizando en respuesta al pedido expreso, en tal sentido, de Mons. Ogñenovich, Obispo de Mercedes. Todas ellas exteriorizan en su conjunto la finalidad que inspira a la Universidad del Salvador en el estudio y difusión de temas esenciales que hacen a las Universidades Católicas.

La familia es asunto de muy relevante importancia, y a su respecto es necesario que los jóvenes reciban en los claustros una adecuada educación que apunte al beneficio ulterior de ellos y al sustento de una sociedad cristiana.

Quiero recordar que la familia, hoy día, es atacada desde las múltiples posturas que inspira el ateísmo moderno. Para ellas, desde luego, la educación sobre la familia, fundada en la Fe, es tarea por completo inútil y que merecerá el calificativo de credulidad, unas veces, y alienación, otras.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR